

GARCÉS GÓMEZ, María Pilar (2014): *Diacronía de los marcadores y representación en un diccionario histórico*, A Coruña, Universidade da Coruña, Anexos de *Revista de Lexicografía*, 28, 226 páginas.

Este trabajo analiza la evolución diacrónica (desde las primeras documentaciones hasta su configuración actual) de un conjunto de marcadores discursivos, los grupos de ordenadores discursivos y de reformuladores de distanciamiento, que se caracterizan por establecer distintas relaciones en la organización y estructuración del discurso. La autora lo lleva a cabo enfocándolo desde dos vertientes complementarias: en primer lugar, desde una doble perspectiva teórica y descriptiva, expone el funcionamiento de estas unidades en las diversas etapas de la historia de la lengua; en segundo lugar, de acuerdo con los resultados obtenidos, hace una propuesta lexicográfica para que pueda sistematizarse su representación y puedan incorporarse con facilidad al *Nuevo diccionario histórico de la lengua española (NDHE)*. Así, a lo largo de siete capítulos Garcés nos conduce desde la introducción (cap. 1) y los planteamientos teóricos (cap. 2), pasando por el estudio de los marcadores discursivos de ordenación (cap.3), de recapitulación (cap. 4), de reconsideración (cap.5) y de separación (cap. 6) hasta el capítulo siete, en el que nos expone la aplicación práctica lexicográfica de sus conclusiones. El texto está constituido, en realidad, por tres partes bien relacionadas, pero claramente diferenciadas. Los planteamientos teóricos (caps. 1 y 2), los estudios concretos de los marcadores estudiados (caps. 3, 4, 5 y 6) y las propuestas de representación de los diferentes marcadores en el NDHE (cap. 7).

María Pilar Garcés, nombre relevante entre los estudiosos españoles del campo de la pragmática y, especialmente, entre los que se dedican a los marcadores discursivos (véanse los recientes Garcés Gómez 2008, 2010 y 2011), suele apoyarse en una bibliografía teórica bien contrastada que aprovecha con habilidad para organizar sus investigaciones y presentar resultados concretos con seguridad y claridad. Este modo de proceder se nota en casi todos sus trabajos (ya sean artículos o libros). Sin embargo, la autora parece poco partidaria de las elucubraciones y se nos muestra más cómoda cuando maneja los datos que presenta. Pero, aunque no sea una polemista teórica directa, hay que seguirla con atención, porque está lejos de ser partidaria de un positivismo cerrado y es evidente que elige con sutileza los planteamientos teóricos que la acompañan en su camino y rechaza con finura las posiciones que no le convencen. No en vano confiesa, después de haberse referido a la lingüística cognitiva, la pragmática y el análisis del discurso, que «mi intención es mantener una apertura teórica amplia para poder incluir propuestas que permitan enriquecer el análisis de los mecanismos de evolución lingüística» (p.10). Por ello, en el capítulo segundo, donde establece las bases teóricas necesarias para explicar el proceso de formación y evolución de los marcadores discursivos, se sirve de la Teoría de la Gramaticalización para explicar los procesos evolutivos por los que formas con un significado léxico determinado y una función sintáctica oracional evolucionan hasta convertirse en elementos que pasan al plano discursivo, donde desempeñan distintas funciones tras haber experimentado una serie de modificaciones sintácticas, semánticas y pragmáticas. Sin embargo, considera la autora con prudencia que el alcance teórico de la teoría tradicional es insatisfactorio, y se ocupa sobre todo de poner de relieve las diversas propuestas de Traugott (2010) y Traugott y Trousdale (2013) sobre la gramaticalización como expansión:

De este modo, si el proceso de gramaticalización consiste en la creación de palabras gramaticales, consideradas como el desarrollo de una nueva forma y de un nuevo significado, esto es, el desarrollo de un nuevo signo, la creación de marcadores discursivos se podría caracterizar como un proceso de gramaticalización en expansión, donde el papel de la semántica y la pragmática adquieren un papel prioritario (p. 21).

Pero, además, echa mano Garcés acertadamente de las propuestas desarrolladas en la Lingüística de las variedades en relación con los conceptos de elaboración lingüística y de tradiciones discursivas<sup>1</sup>, con la finalidad de explicar la incorporación de marcadores procedentes de calcos semánticos de otras lenguas de cultura, que se introducen directamente en una determinada etapa de la historia del español, sin haber experimentado un proceso evolutivo previo. Y con esta misma estrategia dialéctica de estudiar datos desde diferentes perspectivas teóricas para conseguir la explicación más plausible a la evolución que plantea, invoca la necesidad de no perder de vista actualmente el marco lingüístico general de la gramática cognitiva.

En efecto, en el capítulo tercero, el más extenso, se estudia el proceso de formación y evolución de los marcadores discursivos de ordenación. Se determina cómo se forman estas unidades y cómo evolucionan hasta convertirse en ordenadores discursivos, lo que permite descubrir el modo en el que se configuran los procedimientos de organización textual, de estructuración de la información y de conexión discursiva en su desarrollo histórico. Tras la explicación detallada del desarrollo de estos elementos, se establece la configuración diacrónica del paradigma que se origina a comienzos del siglo XIII, cuando surgen las series de inicio y continuación (*primeramente, segundamente...*; *lo primero, lo segundo, lo tercero*), se incrementa con las incorporaciones del siglo XV (*primero, segundo, tercero...*), y del XVII (*en primer lugar, en segundo lugar, en tercer lugar...*); las formaciones de los pares correlativos en etapas sucesivas (*lo uno ... lo al, lo uno ... lo otro* en el XIII; *de una parte... de otra (parte)* en el XIV; *por una parte... por otra (parte)* en el XV; *por un lado... por otro (lado)* en el XVII, *de un lado... de otro (lado)* en el XVIII). Se completa con las formas de cierre surgidas en el XIII (*en cabo, a la fin, al fin, finalmente*), las incorporaciones del XIV (*a la postre, en fin*), del XV (*lo último, últimamente*) y de periodos sucesivos (*por último, por fin* en el XVI, *en último lugar*, en el XVIII). En cada caso se analizan los motivos de la pérdida de elementos en determinadas etapas (a finales del XV desaparecen *segundamente, terceramente...*; el par correlativo *lo uno... lo al, en cabo*, a comienzos del XVI; *últimamente*, como ordenador discursivo, en el XX) y los trasvases de formas a otros paradigmas como el de la recapitulación (*en fin*) o reconsideración (*al fin, al cabo, a la postre*) y se delimitan los tipos de texto y de registro en los que se utilizan. Cierra el capítulo —igual que en el 4º, 5º y 6º— un esquema con la evolución de cada grupo de marcadores.

En el cuarto capítulo se analiza el desarrollo del paradigma de los marcadores de recapitulación. Se destaca la influencia decisiva del significado léxico de las formas originarias en el desarrollo de las funciones discursivas de estas partículas, pues estos marcadores surgen a partir de elementos relacionados con la idea de suma o conjunto en que se engloba lo expresado en el discurso que les precede (*en suma, total, en total*). Lo mismo sucede con los marcadores de conclusión derivada de los hechos o argumentos precedentes (*en conclusión, concluyendo*), de resultado de los sucesos relatados o de la valoración subjetiva que el hablante realiza sobre ellos (*en fin, finalmente*), de recogida y recuerdo de lo que se considera esencial de lo dicho o implícito (*en resumen, en resumidas cuentas, en síntesis*) o de la expresión concisa de las ideas que el emisor desea transmitir (*brevemente, en pocas palabras, en breves palabras, en una palabra, en dos palabras*). La autora establece que la formación del paradigma de los marcadores discursivos de recapitulación se configura en dos periodos evolutivos; un primer periodo, a partir del s. XV, en el que se da un enriquecimiento de los mecanismos de cohesión textual que supone la creación de estos elementos (*en suma, en conclusión, en fin*), y un segundo

---

<sup>1</sup> Planteamientos que inició Heinz Kloss (1967) y desarrollaron Peter Koch, Wulf Oesterreicher y Johannes Kabatek, entre otros autores.

periodo, a partir del s. XVIII, en el que se incorporan nuevas unidades relacionadas con textos especializados y con distintos tipos de registro (*en resumen, en síntesis, total*). Entre ambos periodos se crean las formaciones relacionadas con el significado de expresar de una manera concisa lo que se considera más relevante de lo manifestado en los segmentos anteriores.

En el capítulo quinto se estudia la evolución del paradigma de los marcadores de reconsideración, caracterizado por las propiedades argumentativas desarrolladas por los elementos en su desarrollo histórico; en unos casos proceden de estructuras simples: *al fin, al cabo, a la postre*, con un valor inicial de cierre de una ordenación temporal y discursiva, que, a través de procesos de cambio semántico de tipo metonímico y metafórico, han pasado al dominio de la reconsideración para señalar que el suceso final de una secuencia discursiva se convierte en una justificación última o definitiva, tras haber considerado las alternativas anteriores explícitas o implícitas; otras veces proceden de estructuras coordinadas con dos de los sintagmas anteriores que, tras una evolución independiente, han confluído en un único marcador con un significado de reconsideración: *al cabo y al fin, al cabo y a la postre, al fin y al cabo, al fin y a la postre*; en otros casos surgen a partir de bases léxicas en las que los rasgos de ‘cierre’ o ‘término de algo’ unido al de ‘consideración de un conjunto de elementos’ facilitan el cambio semántico posterior que conduce al significado de reconsideración, como valoración final después de haber sopesado todas las posibilidades anteriores: *a fin de cuentas, al fin de cuentas, en fin de cuentas*. Esta idea de ‘valoración final’ tras haber considerado una serie de sucesos, ideas o argumentos previos está en la base léxica de la formación *después de todo* que, a partir de una referencia temporal a una serie de eventos anteriores y de un elemento que engloba la totalidad de lo expresado o implícito, supone que, en el plano discursivo, el miembro introducido por esta forma se convierta en justificación de un argumento o conclusión en contraste con otros posibles. A diferencia de los anteriores, la locución adverbial *en definitiva* mantiene su significado léxico originario en su paso a la función discursiva, donde indica que se da por terminado y concluido un proceso anterior de deliberación. Tras la explicación del proceso evolutivo, Garcés establece las distintas etapas de incorporación al paradigma de estos elementos desde finales del siglo XV hasta finales del XIX, la pérdida de algunos elementos en el proceso evolutivo (*al cabo y al fin, al cabo y a la postre*), la distribución por tipos de textos y de registros y la diferenciación diatópica entre formas propias del español europeo y otras características del americano.

En el sexto capítulo, por fin, se muestra la evolución del paradigma de los marcadores de separación, que ofrece interés porque se trata de un conjunto de formas de orígenes variados, con procesos de evolución e incorporación al paradigma desarrollados con ritmos diversos y con convergencia y divergencia significativas y de funcionamiento discursivo entre sus elementos. La creación de las unidades lingüísticas se ha desarrollado en dos procesos paralelos. Por un lado, el conjunto de marcadores que presenta una misma estructura formal y valores significativos equivalentes: *en todas formas, de todas maneras, de todas suertes, de todos modos y de todas formas*, que tienen su origen en construcciones con una función circunstancial en el marco de la predicación oracional y evolucionan a través de un proceso de convencionalización de inferencias hasta desarrollar una función discursiva. Estas formas se integran en distintos periodos: *en todas maneras* presenta esta función conectora a finales del siglo XIV y posteriormente desaparece a mediados del siglo XVII, cuando *de todas maneras* adquiere esta función; a finales de este mismo siglo se incorpora *de todas suertes*; en el XVIII *de todos modos* y, a mediados del XX, *de todas formas*. En esta época disminuye el empleo del marcador *de todas suertes* hasta casi desaparecer en la última parte del pasado siglo.

La creación y evolución de los marcadores *en cualquier caso* y *en todo caso* muestran caminos paralelos. Ambos elementos tienen su origen en una construcción libre que evoluciona a través de un proceso de cambio semántico, también originado por la convencionalización de

inferencias determinadas por el contexto discursivo. *En todo caso* muestra empleos como conector de separación a finales del siglo XIV y *en cualquier caso* en la segunda mitad del XVI. A su vez, *en todo caso* comienza a ampliar sus contextos de uso a finales del XV y se especializa en construcciones en las que anula la relevancia del segmento anterior para sustituirla por la que se deriva de la nueva formulación.

Me he detenido con cierto detalle en la descripción de los capítulos que contienen el estudio concreto de los datos que maneja la autora para mostrar cuán sólida es la base de los fundamentos teóricos y de la aplicación lexicográfica que busca representar de una manera completa las unidades de cada uno de los paradigmas analizados en el nuevo diccionario histórico, concebido como una obra de carácter relacional en formato electrónico.

En la propuesta de descripción lexicográfica presentada, se delimitan los rasgos formales y funcionales que caracterizan a estos elementos y las clases semánticas en las que se configuran, se incluyen las acepciones y subacepciones relevantes con ejemplos representativos de cada una de ellas, se da una explicación especializada del origen y proceso evolutivo de cada unidad léxica y se indican los tipos de textos a los que está asociada.

Nos encontramos, por tanto, ante un texto muy bien organizado, partiendo de planteamientos teóricos precisos y aceptables y de una bibliografía muy completa, que se apoya en una base factual sólida y consigue establecer con claridad y eficacia la evolución de varios grupos de marcadores discursivos del español. Sin duda interesa a los estudiosos del análisis del discurso y de la pragmática, pero interesa, también, en gran medida a los historiadores de la lengua y a los lexicógrafos. Varias propuestas de soluciones obligarán a estos a repensar los modos de representar diversas unidades lingüísticas en los diccionarios tradicionales.

En definitiva, aunque el texto busca, en principio, establecer las bases metodológicas necesarias para explicar el desarrollo histórico de las partículas discursivas y los fundamentos teóricos y de aplicación lexicográfica que permiten una representación completa de estas unidades en el NDHE, puede, sin duda, prestar gran servicio a los lexicógrafos, a los historiadores de la lengua y a los profesores en general; los capítulos centrales proporcionan innumerables datos para acercarse a textos de diferentes momentos históricos. Las reservas que puedan en algún caso encontrarse en algunas páginas no son achacables ni a los planteamientos teóricos que sigue la autora ni a la organización de los datos. Si se encuentra en algún caso aspectos de la evolución que se ofrece en el texto que puedan corregirse se debe a la imperfección de las bases de datos que se han manejado. Son de sobra conocidos los problemas que encierra el CORDE, y no es este el momento de detenerse en ellos. Podemos quejarnos, pero todos debemos manejarlo. Esta salvaguarda podrá hacerse, de todos modos, a cualquier texto que intente ofrecer un panorama general histórico evolutivo de cualquier fenómeno del español. Sin embargo, la autora ha sabido esquivar las dificultades y las limitaciones de los corpus utilizados y ha salido airoso de este auténtico desafío.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GARCÉS GÓMEZ, María Pilar (2008): *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*, Madrid-Frankfurt, IberoamericanaVervuert.
- (2010): «Las marcas de uso en un diccionario histórico» (en colaboración con Cecilio Garriga), en M. Gómez Martínez y J. R. Carriazo eds., *La marcación en lexicografía histórica*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2010, pp. 171-241.
- (2011): «El proceso evolutivo de los marcadores de separación», en *Romanistisches Jahrbuch*, 61, pp. 289-313.
- KLOSS, Heinz (1967): «Abstand Languages and Ausbau Languages», *Anthropological Linguistics*, 9, pp. 29-41

- TRAUGOTT, Elizabeth Closs (2010): «Grammaticalization», en S. Luraghi y V. Bubenik, eds., *Continuum Companion to Historical Linguistic*, London, Continuum Press, pp. 269-283.
- y Graeme TROUSDALE (2013): *Constructionalization and constructional changes*, Oxford, Oxford University Press.

Juan Gutiérrez Cuadrado (Universidad Carlos III)